

ARTICULACION COMUNITARIA CON SERVICIOS AMIGABLES

Desde la Red de Salud del Centro ESE, se ha llevado a cabo un conjunto de actividades colaborativas con la comunidad, con el propósito de fortalecer los lazos entre los servicios de salud y los usuarios, al mismo tiempo que se fomenta el empoderamiento de la población en aspectos clave relacionados con la salud. En este marco, una de las iniciativas más relevantes ha sido el trabajo articulado con las Escuelas de Vida, un programa implementado a lo largo del año 2022 que dejó un impacto profundamente positivo en la comunidad. Este programa, centrado en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, permitió a los participantes adquirir conocimientos prácticos sobre la importancia de adoptar estilos de vida saludables, así como herramientas para prevenir enfermedades crónicas y transmisibles. Las Escuelas de Vida no solo brindaron educación en salud, sino que también fortalecieron el sentido de corresponsabilidad en la comunidad, empoderando a los individuos para que asumieran un papel activo en la gestión de su bienestar y el de sus familias. Además, el enfoque preventivo implementado en este programa contribuyó significativamente a reducir riesgos y a mejorar la calidad de vida de los participantes, ya que se abordaron aspectos clave como la nutrición, la actividad física, la salud mental, la prevención de enfermedades cardiovasculares, entre otros temas cruciales para la salud integral.

Simultáneamente, la Red de Salud del Centro ESE y el ente territorial ha desplegado otra estrategia de gran relevancia para la atención de la población joven: los Servicios Amigables para el Joven, un modelo de atención integral dirigido específicamente a este grupo etario. Este modelo se caracteriza por ofrecer servicios de salud adaptados a las necesidades y características particulares de los jóvenes, con un enfoque inclusivo, respetuoso y confidencial. Los servicios están diseñados para cubrir no solo las necesidades físicas, sino también los aspectos emocionales, psicológicos y sociales que afectan a los jóvenes, reconociendo la complejidad de su proceso de desarrollo y la importancia de ofrecerles un espacio seguro donde puedan expresarse libremente sobre sus preocupaciones y dudas. Para ello, el personal que trabaja en los Servicios Amigables está altamente calificado y especializado en la atención a adolescentes y jóvenes, lo que garantiza una atención adecuada, basada en el respeto y la comprensión de los desafíos que enfrenta esta población.

La implementación de los Servicios Amigables ha sido reforzada por la colaboración activa de las asociaciones de usuarios, y comunidad que han sido fundamentales en la promoción y difusión de esta estrategia dentro de la comunidad. Gracias a la alianza establecida entre las asociaciones de usuarios y la Red de Salud, ha sido posible ampliar la cobertura de estos servicios y llegar a más jóvenes que, de otro modo, podrían no haber conocido la existencia de estos recursos. Las asociaciones de usuarios no solo han participado en la divulgación de la estrategia, sino que

también han sido actores clave en la organización de las jornadas de salud que se realizan regularmente en las comunidades. Durante estas jornadas, se integran los Servicios Amigables para el Joven, lo que permite ofrecer una atención integral y accesible a los jóvenes en su propio entorno. Este enfoque ha facilitado la participación de los jóvenes, brindándoles no solo atención médica, sino también espacios educativos donde se abordan temas como la salud sexual y reproductiva, la prevención de enfermedades de transmisión sexual (ETS), el embarazo adolescente, el consumo de sustancias psicoactivas, y la importancia de la salud mental.

Además, las jornadas de salud han sido un espacio donde los jóvenes pueden acceder a orientación y consejería sobre cómo cuidar su bienestar emocional y físico, así como recibir vacunas, realizarse exámenes preventivos y obtener información crucial sobre el autocuidado. Esta estrategia también tiene un componente importante de educación comunitaria, ya que, además de los servicios directos, se realizan actividades que promueven la participación de los jóvenes en la toma de decisiones relacionadas con su salud, asegurando que comprendan y respeten sus derechos y responsabilidades dentro del sistema de salud. De esta manera, la Red de Salud del Centro ESE no solo se limita a ofrecer atención médica, sino que también contribuye a formar a los jóvenes como agentes activos en la promoción de su propio bienestar, favoreciendo su desarrollo integral.

La alianza entre la Red de Salud y las asociaciones de usuarios ha sido clave para el éxito de esta estrategia, ya que ha permitido expandir la difusión de los Servicios Amigables para el Joven y lograr una mayor acogida de los mismos por parte de los jóvenes. Además, esta colaboración ha fortalecido el vínculo de confianza entre la comunidad y los servicios de salud, lo que se traduce en una mayor disposición de los jóvenes para buscar atención cuando la necesitan. Al trabajar de la mano con las asociaciones de usuarios, la Red de Salud ha logrado no solo aumentar la cobertura, sino también garantizar que los jóvenes reciban una atención de calidad que se ajuste a sus necesidades específicas.

El impacto de este trabajo articulado ha sido muy positivo, ya que ha permitido a los jóvenes acceder a una atención de salud accesible, inclusiva y sensible a sus particularidades. La participación activa de las asociaciones de usuarios en la promoción de estos servicios ha contribuido a crear un ambiente de confianza, en el que los jóvenes se sienten cómodos para recibir atención sin temor al estigma o a la discriminación, lo cual es fundamental para garantizar que se atiendan sus necesidades de salud de manera efectiva. Asimismo, las jornadas de salud, al integrar los Servicios Amigables, han sido una plataforma clave para divulgar temas de salud relevantes para los jóvenes, fomentando su participación activa y su compromiso con su salud.

En conclusión, el trabajo articulado entre la Red de Salud del Centro ESE, las Escuelas de Vida, los Servicios Amigables para el Joven y las asociaciones de usuarios ha permitido desarrollar un modelo de atención integral que responde a las necesidades específicas de la población juvenil, promoviendo su bienestar físico, emocional y social. Esta estrategia

de colaboración ha permitido no solo ampliar la cobertura de los servicios de salud, sino también fortalecer el empoderamiento comunitario, la educación en salud y la participación de los jóvenes en el cuidado de su propia salud, lo que a su vez contribuye a una mejora en la calidad de vida de toda la comunidad.

EVIDENCIA FOTOGRAFICA

